

# **La cordura moral de los españoles**

Poder predictivo  
del factor religión

*Esteban Pérez Delgado*

 NAUlibres

© Esteban Pérez Delgado

© Derechos de edición:

Nau Llibres - Edicions Culturals Valencianes, S.A.

Tel.: 96 360 33 36, Fax: 96 332 55 82.

C/ Periodista Badía, 10. 46010 Valencia

E-mail: nau@naullibres.com      web: www.naullibres.com

Diseño de portada e interiores:

Pablo Navarro y Artes Digitales Nau Llibres

Imprime:

Safekat

ISBN I 3: 978-84-16926-88-6

Depósito Legal: V-1354-2019

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización por escrito de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidas la reprografía y el tratamiento informático.



# Índice

Presentación.....	9
Desde el observatorio de la “Cátedra 3 religiones”	
Prólogo.....	11
Lo que los españoles dicen sobre cómo deben ser las cosas	
Introducción.....	13
Objetivo y método de este ensayo	

## **Primera parte.** **Lectura longitudinal de las encuestas** **sobre los nuevos valores de los españoles**

Capítulo 1. Los nuevos valores de los españoles. Los españoles a la altura moral de Europa según el eurobarómetro a finales del siglo XX.....	17
1. Contraste de la justificación o de la permisividad de la población española de 1990 vs. la de 1981.....	18
2. La “idea de bien y de mal” en la población española.....	20
3. Edad y justificación o permisividad de una serie de acciones.....	23
4. Sexo y justificación o permisividad de una serie de acciones.....	27
5. Mentalidad materialista/posmaterialista y justificación o permisividad moral.....	28
6. Clase social y justificación o permisividad.....	31
7. Religiosidad y justificación/permisividad moral: hasta qué punto se puede justificar una serie de acciones según la religiosidad.....	32
Capítulo 2. Religión y relativismo moral en la sociedad española de los 90.....	37
1. Idea sobre el bien y el mal y autodefinición religiosa de los españoles.....	38
2. Índice de permisividad respecto a acciones concretas.....	40
Capítulo 3. Jóvenes y adultos: su idea del bien y del mal en 1994.....	43
1. La idea sobre el bien y sobre el mal.....	44
2. Grupos de edad e índice de justificación/permisividad.....	45
3. Permisividad de ciertas acciones.....	46

Capítulo 4. Jóvenes y religión en el 2000.....	53
1. Sexo, edad y religión de los jóvenes del 2000.....	53
1.1. Sexo y religión.....	54
1.2. Posición religiosa según edad .....	55
2. Factor religión y justificación o permisividad de los jóvenes del 2000.....	56
2.1. Idea general sobre el bien y sobre el mal de los jóvenes del 2000 según su posición religiosa personal.....	57
2.2. El escaso poder predictivo de los juicios generales sobre la permisividad de las acciones concretas .....	58
3. Ideas conclusivas más importantes en el informe Jóvenes españoles 2000 y Religión .....	63
 Capítulo 5. Religiosidad y moralidad de los jóvenes españoles en la encuesta de 2010 .....	 65
1. La diferencia en permisividad de chicos y chicas.....	66
2. El influjo en los cambios de permisividad con el paso de los años en el periodo juvenil.....	68
3. La autodefinición religiosa de los jóvenes y su permisividad moral.....	72
4. La permisividad de los jóvenes españoles de 2010 vs. los jóvenes de 2005.....	75
5. Con qué variables están asociadas las diferencias en permisividad según factores de acciones.....	78
5.1. Efecto diferenciado del sexo en los tres factores de acciones.....	79
5.2. Efecto diferenciado de la edad en la permisividad de los tres factores de acciones.....	81
5.3. Efecto diferenciado de la autodefinición religiosa en la permisividad de los tres factores de acciones.....	84

## **Segunda parte.**

### **Lectura transversal de las encuestas de valores**

Capítulo 6. Comparación de los resultados de las sucesivas encuestas.....	91
1. El relativismo ambiental de la sociedad española: La idea de bien y de mal en general.....	92
2. El nivel de sensatez de la sociedad española: Qué acciones sí permite y qué acciones no permite .....	93
3. Factores con que está asociada la justificación o la permisividad de las acciones.....	95
3.1. Factor sexo y justificación o permisividad .....	95
3.2. Factor edad y justificación o permisividad.....	98

3.3. Factor religión y legitimación o permisividad: Por el mismo camino pero en dirección contraria ..... 105

**Tercera parte.**

**Discusión de resultados: contraste con algunas de las hipótesis de la psicología del desarrollo moral**

Dos aclaraciones previas ..... 111

Capítulo 7. Lo obtenido y lo que cabría esperar ..... 113

1. Del “todo es relativo” a la permisividad con cuenta gotas ..... 114

2 Estructuras morales vs. contenidos morales, en el proceso de moralización ..... 115

3 Un ejemplo de perfil moral estructurado de una muestra de adolescentes y jóvenes (N=1.297) ..... 118

4 Comprobación de constantes estructurales del perfil moral de los Jóvenes 2010 ..... 123

Capítulo 8. Factores (edad, religión y sexo) que modulan las respuestas de la sociedad española sobre lo que está bien y lo que está mal ..... 127

1. Relevancia del factor edad en los cambios de la percepción moral..... 127

1.1. En el desarrollo moral influye la edad ..... 128

1.2. Desarrollo del autoconcepto moral-ético con la edad ..... 129

2. Efecto determinante del factor religión en el discernimiento de lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer..... 131

2.1. La religión ¿influye sólo en la motivación o en la orientación de las acciones también?..... 132

2.2. Entonces ¿por qué las personas religiosas, en cuanto tales, son más exigentes moralmente que las que se mueven, de hecho, fuera del horizonte religioso? ..... 134

2.3. Posconvencionalidad/madurez moral y creencias ..... 136

3. El factor sexo en los nuevos valores de los españoles: ¿hay alguna singularidad de la mujer española frente al varón en su orientación moral? ..... 139

3.1. Feminismo y posconvencionalidad de la mujer en el contexto de la psicología kohlbergiana..... 139

3.2. La investigación en la psicología del desarrollo moral en la población americana..... 140

3.3. Resultados con población española..... 141

3.4. Dos tablas de resultados de puntuaciones hombre/mujer en pensamiento moral posconvencional .....	142
3.5. ¿Perfil diferencial hombre-mujer en el ámbito del autoconcepto moral?.....	146
Epílogo. Algunos puntos álgidos.....	149
El salto de lo permitido a lo legitimado .....	149
La decisión de la mujer sin pareja estable y el bien superior del hijo .....	152
Afirmaciones mayores que se desprenden de este estudio .....	152
La “violencia de género” .....	153
Estructura y el contenido moral. ¿Las estructuras morales de los sujetos caen bajo el empuje del hedonismo? .....	154
Anexos.....	157
Anexo 1. Evolución en la justificación de una serie de comportamientos..	159
Anexo 2a. Perfil permisivo del factor edad .....	161
Anexo 2b. Perfil permisivo del factor religión.....	164
Anexo 3. Pena de muerte.....	167
Anexo 4. Factor religión, violencia de género y Terrorismo .....	169
Anexo 5. Diversidad y afinidad: el ecumenismo de las religiones.....	171
1. En el Informe Religión y sociedad de los 90 (1991).....	172
2. En el informe Jóvenes 2000 y religión ( 2004) .....	175
3. En el Informe “Jóvenes españoles 2010” (2011).....	178
Bibliografía .....	181
Índice de Tablas y Gráficos.....	185

## Presentación

### Desde el observatorio de la “Cátedra 3 religiones”

La *Cátedra 3 Religiones* de la *Universitat de València* está ya en sus veinte años de existencia. En el contexto del V Centenario de la fundación de la *Universitat* se celebraron unas jornadas para promover la creación de una “cátedra tres religiones”, de clara intención interreligiosa, por tanto, y que recordaba a su vez, en lo posible, la histórica facultad de teología en la *Universitat de València*. El 19 de mayo de 1999 se firmó el convenio de la fundación de la *Cátedra 3 Religiones*. Este proyecto interreligioso tuvo más suerte que el de crear una cátedra de teología católica que había existido hasta el momento. Las circunstancias eran otras.

Como testigo de la institución desde sus inicios, tengo el honor de poder presentar ahora uno de los logros proyectados en el convenio fundacional y que daba más sentido a la creación de la *Cátedra 3 Religiones*, fruto de la iniciativa de profesores de la *Universitat de València*, la Comunidad Judía, la Comunidad Islámica y el Centro Ecuménico P. Congar de Valencia, que con esta institución manifiestan su interés en potenciar la investigación, la docencia y la difusión de la función cultural y social de las tres religiones, así como su relación con la ciencia, en el marco de la sociedad valenciana, y con una proyección europea y universalista.

El hecho es que desde este observatorio, a través de la docencia, la investigación, la convivencia interreligiosa, las tres religiones nos hemos conocido más y hemos podido comprobar cómo la convivencia fraterna entre religiones era posible y provechosa. De ello doy testimonio. Las muchas horas de trabajo en común lo han puesto de manifiesto.

Quizás una de las tareas más difíciles del trabajo interreligioso realizado en esta cátedra de la Universidad de Valencia ha sido la investigación de temática religiosa que pudiera interesar a todas las partes implicadas. Pero se han conseguido cosas. Citamos, entre otros, como ejemplo, la publicación última (en la revista *Religión y Cultura*, 2012, 71-96) sobre el impacto de las diferentes creencias en el concepto de familia. A su correspondiente publicación precedieron sesiones de estudio con ponencias de las diferentes religiones. Ahora presenta la Cátedra una investigación difícil y de interés, por el trabajo de fondo que conlleva, pero también porque en el descubrimiento del interés ético-social de lo religioso las diferentes religiones aparecen en una convergencia significativa. Esto se podrá entrever también con la lectura de la Cordura moral de los españoles. Nos congratulamos por ello. Lo importante, para todos, es que la religión interese.

Cherifa Ben Assine  
Cátedra 3 Religiones



## Prólogo

### Lo que los españoles dicen sobre cómo deben ser las cosas

No me arrepiento de terminar ahora lo que hace ya años comencé. El trabajo que estoy ahora presentando responde a una preocupación que viene de lejos, de años atrás: aplicar la interdisciplinariedad a la investigación moral. El grupo de investigación de psicología del desarrollo moral de la Universidad de Valencia miraba, desde siempre, a los estudios de la Fundación Santa María sobre los nuevos valores de los españoles como más que una posibilidad para trabajar en colaboración estrecha. Mirábamos hacia ella continuamente. Esa línea de investigación sociológica agradaba especialmente por la metodología rigurosa, sin demasiada complejidad, con una comprensión de lo moral como de quien la ve desde dentro, y proyectada profundamente a la práctica educativa en valores. Con estos rasgos se puede sospechar ya lo fácil que tenía que ser el trabajo interdisciplinar con una psicología moral de corte kohlbergiano, ya de principio con buenas amistades con la filosofía, el rigor de la psicología cognitiva y con una clara proyección operativa en la escuela, para la educación en valores.

Lo que este enfoque interdisciplinar ofrece es un contacto directo con el mundo moral de los españoles, con lo que ellos piensan, con lo que dicen que está bien o que está mal. No se trata, pues, de lo que ellos hacen ni se busca saber si lo que hacen se corresponde con lo que dicen. Por eso, a pesar de referirse a la vida moral de los españoles, a su percepción moral de lo que está bien o de lo que está mal, podemos decir que no es un trabajo de ciencias de las costumbres para ver cómo se comportan las personas. Mas bien, a partir de lo que dicen sobre lo que está bien y lo que está mal, y teniendo en cuenta las características de las personas, se trata de establecer

en qué medida su percepción moral, sus juicios sobre lo que está bien o lo que está mal, depende de cómo son y de las creencias y actitudes que tienen.

Podría pensarse, por tanto, que con lo que nos encontramos al leer las respuestas a las encuestas sobre los nuevos valores de los españoles no son tanto teorías o posiciones filosóficas cuanto apreciaciones, intuiciones, sentencias que brotan del humus moral de las personas. El interés en poder llegar a determinar cómo esas virtualidades morales se hacen operativas, de qué dependen, y si hay tendencias generales que puedan detectarse cuando se cumplen ciertos supuestos son la base de la psicología del desarrollo moral, y sirven a su vez para conseguir objetivos educativos.

Y ya, en este prólogo, no debo pasar de aquí. Toca cambiar de página y que cada lector pueda ir comprobando, con asombro quizás, como ha sido para mí, la medida moral de los españoles en unos momentos históricos en que, si nos guiamos por la información que aparecía con más persistencia en los medios de comunicación social, todo parecía ir a la deriva en el ámbito de lo político-social, y de lo religioso también. Es cuestión, pues, de iniciar el proceso de verificación y que cada uno lo compruebe.

# Introducción

## Objetivo y método de este ensayo

En nosotros estuvo siempre el empeño de tratar el tema moral desde un enfoque interdisciplinar. El primer paso objetivo lo dimos cuando los departamentos de Ética, Psicología Básica y Teoría de la Educación de la Universidad de Valencia organizaron e impartieron en los cursos 1991-1992 y 1992-1993 el Máster de Psicoética para la educación cívico-moral<sup>1</sup>. A partir del Master, desde la psicología se desarrolla un programa de investigación de psicología de desarrollo moral orientada a la educación en valores en el contexto de la LOGSE. El ámbito de interdisciplinaridad que nosotros podíamos abarcar era el de las Ciencias Sociales. Por eso nos abrimos a la investigación que en el campo de los valores estaba llevando a cabo la Fundación Santa María, creada en 1977 por los religiosos marianistas de España, que realizaba estudios sociológicos sobre la realidad educativa española, la juventud española, el tema de la educación en valores y la religión en España.

La colaboración con la Fundación Santa María y los problemas que iban surgiendo en el estudio y aplicación de la psicología kohlbergiana del desarrollo moral a nuestra lengua española y nuestro contexto socio-cultural nos llevó a intensificar la integración de ambos planteamientos, el sociológico y el psicológico, combinando tres cuestionarios: el de *Actitudes religiosas de los Españoles* (F. Santa María), la *Escala de valores de Rokeach* y el *Cuestionario de Problemas sociomorales* (DIT de Rest). Así publicamos la primera investigación sobre la “Religiosidad de los jóvenes de hoy”, en la que podemos vislumbrar la utilidad de combinar el enfoque psicológico con

---

1 De él ha quedado constancia en la memoria que se presentó a la Universidad de Valencia (Pérez-Delgado, 1994) y en publicaciones conjuntas de los directores del master. Véase (Cortina, Escámez y Pérez-Delgado, 1996) y (Escámez, Pérez-Delgado, Domingo y Mestre Escrivá y Pérez; 1998).

el sociológico, relacionando los diferentes tipos de pensamiento (preconvencional, convencional y posconvencional) con las actitudes religiosas y la jerarquía de valores que se manejaba en psicología<sup>2</sup>. Vistas de cerca las posibilidades que ofrecía la orientación sociológica para nuestra investigación en psicología moral, en fechas mucho más recientes hemos publicado otros estudios más concretos que han alimentado todavía más nuestro deseo de servirnos de las aportaciones de la sociología sobre la familia<sup>3</sup> y sobre la religiosidad juvenil<sup>4</sup>.

A partir de esos sondeos exploratorios sobre cuestiones concretas que nos resultaban cada vez más interesantes, nos quedaba pendiente un tema general sobre cuál era el perfil moral de la sociedad española, y en particular de la juventud, que se desprendía de la abundante investigación llevada a cabo por la Fundación Santa María durante más de 25 años, pero limitándonos a un punto muy concreto y muy básico: la dimensión ética de los valores, de lo que está bien y está mal, de lo correcto y de lo incorrecto, a través de una serie de comportamientos de diferentes aspectos vitales frente a los que se pide que se posicionen en una escala de 1 (no justificable) a 10 (totalmente justificable)<sup>5</sup>. Estas preguntas suelen ir precedidas de preguntas generales sobre si es posible saber lo que está bien o lo que está mal.

En función de ese objetivo esencial de nuestro ensayo, se ha seleccionado, fundamentalmente, aquella información que responde a las preguntas que nos interesan. Y para ello se ha considerado lo más útil y seguro servirnos de la Tablas de resultados que los autores que han presentados las diferentes encuestas nos ofrecen. Básicamente es la misma encuesta en momentos distintos. Nosotros nos atenemos a lo que esos datos dicen.

Por nuestra parte, de lo que se trata es de revelar la imagen que los datos ofrecen del perfil moral de los españoles encuestados y en particular de los jóvenes, siempre con expectativas de generalización. Para ello, contamos, por supuesto, con la calidad de la información que la Fundación Santa María ha puesto a nuestra disposición. En primer lugar, hemos hecho una lectura longitudinal de cada pase de la Encuesta; a continuación, hemos leído trasversalmente las encuestas, confrontando los datos de los resultados de los distintos momentos, marcando convergencias y divergencias, y señalando relevancias. Por último, respondemos a la cuestión “qué hemos obtenido y que cabría esperar” desde las hipótesis de la psicología del desarrollo moral que hemos tomado como referencia, sin olvidar la actitud crítica de provisionalidad que todo científico debe tener.

---

2 Véase (Pérez-Delgado, 1995).

3 Véase (Pérez Delgado y García-Alandete, 2012).

4 Véase (Pérez Delgado y García-Alandete, 2013).

5 González-Anleo et al. (2010). La pregunta 12 del Cuestionario de actitudes religiosas de los españoles contiene los veintiún ítems referentes a conductas morales concretas (Pérez Delgado, E.- García-Alandete, J. (2010)

# PRIMERA PARTE

## **Lectura longitudinal de las encuestas sobre los nuevos valores de los españoles**



## Capítulo I.

# Los nuevos valores de los españoles. Los españoles a la altura moral de Europa según el eurobarómetro a finales del siglo XX

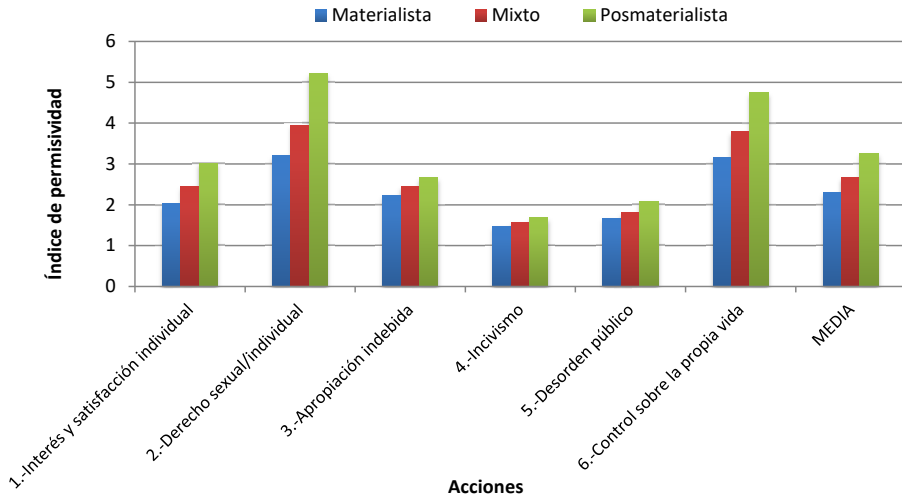
El cuestionario para medir *Los nuevos valores de los españoles* (Andrés Orizo, 1991) se aplicó a la población española de dieciocho y más años, estratificada por el tamaño de municipios y en diecisiete autonomías, con exclusión de Ceuta y Melilla. El número total de casos obtenidos fue de 2.637. Las entrevistas se realizaron aproximadamente en 525 puntos muestrales. El trabajo de campo se hizo entre abril y mayo de 1990, y sus resultados se compararon con los de 1981.

Lo que a nuestro trabajo concretamente le interesa es conocer la relación que existe entre las variables o factores más importantes de la encuesta (idea del bien y del mal de los sujetos, sexo, edad, clase social, mentalidad materialista-postmaterialista y religiosidad) y la valoración moral o permisividad de los sujetos respecto a ciertos dilemas morales de la vida humana y ciudadana.

Las acciones que se presentaron para que los entrevistados las puntuaran eran 24: coger el coche de otro, aceptar soborno, legitimación del asesinato político, conducir bajo influencia del alcohol, tirar basura, consumir drogas, amenazar a trabajadores que no quieren ir a la huelga, comprar algo robado, no informar de desperfectos causados, suicidio, oponerse a la policía, relaciones sexuales entre menores, aventuras sexuales fuera del matrimonio, no pagar billete de transporte, engañar en el pago de impuestos, reclamar beneficios sin derecho del Estado, prostitución, mentir, homosexualidad, eutanasia, aborto, guardarse dinero encontrado, divorcio, matar en defensa propia.

desorden público, incivismo), la mentalidad postmaterialista es también más permisiva que la materialista, pero en menor grado.

Gráfico 3.  
Justificación de un tipo de acciones según mentalidad



Fuente: adaptación de (Andrés Orizo, 1991: 106).

Yendo más a lo concreto y singular, las acciones más permitidas en la mentalidad posmaterialista son: divorcio, aborto, homosexualidad, eutanasia y matar en defensa propia. Hay que advertir, sin embargo, que la prostitución (3,61) y el suicidio (2,93) no reciben la aprobación justificatoria, como se comprueba por el índice de permisividad promedio obtenido. Según estos datos, para la sociedad española de 1990, la prostitución y el suicidio no estarían justificados.

Esto pensaba el primer Englehart:

A pesar de su relativa alineación con respecto a la religión tradicional [...], los posmaterialistas tienen una mayor capacidad que los materialistas para dedicar tiempo a pensar sobre el significado y objeto de la vida. Esto es así a pesar del hecho de que la gente mayor es más probable que diga que lo hace más de lo que lo dirían los más jóvenes [...] Desde esta perspectiva los posmaterialistas tienen un mayor interés potencial en la religión que los materialistas. Aunque parece que la mayoría de las religiones organizadas tiene poco que decir sobre el significado y objeto de la vida, al menos en términos que sean significativos para los posmaterialistas (Andrés Orizo, 1991: 52).

Otro texto sobre lo mismo de Englehart:

La permisividad y relajación de la ética social viene asociada en su conjunto a las poblaciones jóvenes, masculinas, a los individuos con capacidad de movilización política,



## Capítulo 2.

# Religión y relativismo moral en la sociedad española de los 90

Estamos por los mismos años que en la encuesta del capítulo anterior. Los resultados de esta segunda encuesta fueron publicados con el título *Religión y Sociedad en la España de los 90* (González-Blasco y González-Anleo, 1992). Aquí se nos ofrece una información que continúa la de la anterior, e incluso la amplía, respecto a la relación entre religión y relativismo moral de la sociedad española. Justamente ese punto y solo ese punto es el que ahora nos interesa, y a él nos atendremos para seguir la evolución religioso-moral de la sociedad española.

La encuesta de referencia se pasó, entre el 15 de diciembre de 1988 y el 30 de enero de 1989, a una población mayor de 15 años, con una muestra de 2.097 sujetos, con la siguiente distribución por edad: 194 (9%) de 35 años o menos, 385 (18%) de 36-45 años, 997 (48%) de 46-60 años y 513 (25%) de más de 60 años.

Según su autocalificación religiosa, los españoles que respondieron a la encuesta se distribuían aproximadamente así: 63 (3%) muy buenos católicos (MbC), 503 (24%) católicos practicantes (CP), 545 (26%) católicos no muy practicantes (CnmP), 399 (19%) católicos no practicantes (CnoP), 440 (21%) indiferentes (Ind), 105 (5%) ateos, y 42 (2%) otra religión (OtraR).

Los analistas de la encuesta señalaban que las creencias de los españoles determinan las directrices que separan lo bueno y lo malo moralmente. En líneas generales, se comprobaba que la línea objetiva que separa el bien y el mal moral se diluye gradualmente en los jóvenes españoles a medida que se hace más tenue la creencia religiosa; es decir, en contenidos morales, los más creyentes suelen sentirse más seguros que los menos creyentes. Para los creyentes, las normas son más ciertas y

aplicables con mayor seguridad a las distintas situaciones, mientras que, para los menos creyentes, lo bueno y lo malo depende más de las circunstancias y de la situación de las personas. González Blasco y González-Anleo (1992: 112-113) concluían que, según sus datos, la mayoría de los españoles no tenían clara la distinción absoluta entre el bien y el mal, pero, en la tarea diferenciadora, tenía un efecto determinante la condición religiosa de los sujetos.

## I. IDEA SOBRE EL BIEN Y EL MAL Y AUTODEFINICIÓN RELIGIOSA DE LOS ESPAÑOLES

En la tabla 7 se cruzan las respuestas sobre si existen o no directrices aplicables a todas las situaciones con las características religiosas de los sujetos que contestaron a la encuesta, que, recordemos, incluye españoles desde los 15 años hasta los 60 años o más, y donde el grupo más joven (35 años o menos) son el 9% de esta población (González-Blasco y González-Anleo, 1992: 14). Según estas respuestas, para dos tercios de los españoles no existían normas ciertas y aplicables a las distintas situaciones, es decir, no tenían clara la distinción entre el bien y el mal, y no llegaban a un tercio los españoles que sostenían que existen normas ciertas y aplicables a las distintas situaciones sobre lo que es el bien y el mal, lo que muestra con toda claridad que en la sociedad española de ese momento ganaba totalmente el relativismo.

Tabla 7.  
Existencia de normas ciertas y aplicables sobre el bien y el mal

Condición religiosa	Existen	No existen
MbC	57,3%	40,1%
CP	45,7%	53,2%
CnomuyP	32,1%	67,1%
CnoP	23,3%	75,3%
Indiferentes	22,3%	77,1%
Ateo	19,9%	78,3%
OtraR	50,7%	49,3%
Total	32,0%	66,9%

Fuente: adaptación de (González-Blasco y González-Anleo, 1992: 112-113).

## Capítulo 3.

# Jóvenes y adultos: su idea del bien y del mal en 1994

Andrés Orizo (1996) presenta su informe diciendo que inicialmente había sido concebido como un estudio sobre la juventud, definida como la que va de los 15 a los 24 años, de acuerdo con los estándares internacionales.

Pero los jóvenes, como cualquier otro grupo demográfico o social, necesitan una referencia con la que se puedan comparar, necesitan la referencia de los adultos. Así lo entendían los autores de los estudios sobre la juventud, de la antigua Comunidad Europea, que, al lado de sus encuestas con los jóvenes (de 15 a 24 años) recurrían a las encuestas de adultos (de 25 y más), visualizando los dos conjuntos a la vez [...] Nosotros hicimos lo mismo y, al lado de una encuesta sobre jóvenes, diseñamos una simétrica con una muestra de adultos [...] Los resultados y análisis de ambas se ofrecen en el presente informe (Andrés Orizo, 1996: XIV-XV).

Las dos muestras fusionadas, de jóvenes y de adultos, dieron lugar a una muestra total de la población española de 15 y más años, que comprende un total de 5.087 casos (Andrés Orizo, 1996: XVII). Aquí recogeremos únicamente los datos que se refieren a la relación entre edad y permisividad, es decir, a los efectos del ciclo de vida, los que determinan que una orientación crezca o disminuya con la edad, cualquiera que sea la generación que se considere (Andrés Orizo, 1996.: XVIII).

Siguiendo lo que es el objetivo central de esta exposición, nos limitaremos a analizar la permisividad de la población española en el momento de referencia, primero, en términos generales sobre la idea de del bien y del mal, en segundo lugar, con los datos precisos que ofrece el informe sobre edad y permisividad de la población española y, en tercer lugar, con el índice de permisividad respecto a ciertas acciones.

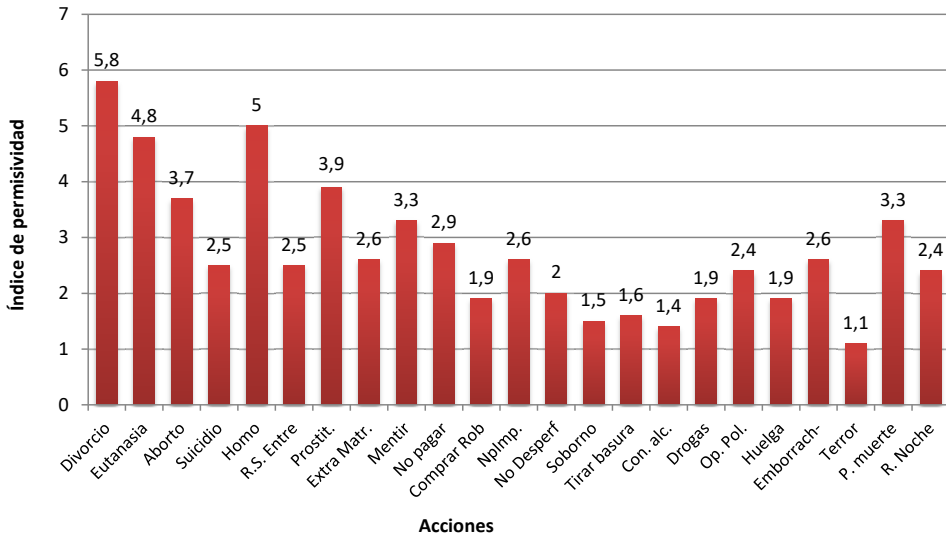
### 3. PERMISIVIDAD DE CIERTAS ACCIONES

Damos el tercer paso. ¿Cómo se manifiesta la permisividad de los jóvenes cuando nos fijamos en su modo de juzgar las acciones concretas? La misma pregunta nos hemos hecho respecto a los antecedentes informes sobre los valores de los jóvenes. Se vio que hay que diferenciar los juicios generales sobre qué es lo bueno y qué lo malo, si se puede diferenciar, y los juicios concretos que han emitido sobre una serie de acciones. Lo vemos a continuación.

Recordemos que estos datos son de la población española general de 1994. Después de haber manifestado su opinión general sobre si se puede saber lo que es bueno y lo que es malo, se les presentó un listado de acciones –prácticamente el mismo que en ocasiones anteriores– para que se pronunciaran sobre su permisividad en una escala de 1 (ninguna permisividad) a 10 (totalmente permisible).

A pesar del alto relativismo constatado en el gráfico 8, el gráfico 10 muestra la síntesis visibilizada de las respuestas para cada una de las veintitrés acciones. El lector puede juzgar por sí mismo. Así, de un golpe, podemos decir que el paquete de medidas presentado a la población española para su aprobación no ha recibido el plácet: solo dos acciones tienen la aprobación “moral” (el divorcio y la homosexualidad). Hay que añadir que la eutanasia se queda a las puertas del aprobado con un 4,8 de permisividad y el aborto obtiene un 3,7. El resto de las acciones ha obtenido de la sociedad española, como nota promedio, un suspenso de 3 o menos en cada uno de los ítems.

Gráfico 10.  
Permisividad de ciertas acciones



Fuente: adaptación de (Andrés Orizo, 1996: 102).

## Capítulo 4.

# Jóvenes y religión en el 2000

Los jóvenes a los que se refiere el Informe *Jóvenes españoles 2000 y Religión* (González-Anleo *et al.*, 2004) estaban en el tramo de edad entre 13 y 24 años, con una mayoría amplia de estudiantes. El 88% seguían viviendo con sus padres. La gran mayoría, un 83%, procedían de padres que habían contraído matrimonio religioso, por la Iglesia, y un 12% declaraban que sus padres estaban separados, divorciados o que no habían celebrado su matrimonio. Este 12% prácticamente se duplicaba entre los jóvenes que se declaraban indiferentes, agnósticos o ateos (González-Anleo *et al.*, 2004: 17).

### I. SEXO, EDAD Y RELIGIÓN DE LOS JÓVENES DEL 2000

La tabla 9 contiene los datos generales de la muestra de los jóvenes del 2000. El número total de encuestados fue de 805. En cuanto al factor religión se distribuían en un 71% bajo el epígrafe religioso y los que se autodefinían como indiferentes, agnósticos y ateos eran un 29%.

circunstancias) en un 66%, es decir, dos tercios de los jóvenes del 2000; y solo un 24% de jóvenes afirmaba que sí existen principios aplicables a los casos concretos. Por el contrario, si nos fijamos en el gráfico 18, se ve que solo un promedio de en torno al 20% de los jóvenes justifica “siempre o bastantes veces” ciertos comportamientos que han sido sometidos a su evaluación. Los permisivos en general casi multiplican por tres esa cifra, que casi iguala al porcentaje de los jóvenes del 2000 que defendían la existencia de principios universales para establecer en general la permisividad de las acciones (que era el 24%). Únicamente en los casos de los agnósticos y de los ateos, y en concreto solo respecto al aborto y a las relaciones sexuales entre menores, están en torno a los dos tercios los jóvenes que se muestran siempre permisivos o bastantes veces. Son dos temas que en el debate político-social estaban entre sí muy relacionados, aunque técnicamente no lo estén o no lo tengan que estar.

En todos los demás casos, el relativismo general (el que se manifiesta en afirmaciones abstractas y genéricas) y el relativismo cuando los sujetos se expresan sobre acciones concretas tienen entre sí más de dispar que de único, particularmente en los grupos de mayor religiosidad (MbC, CP y OR), pero también en los jóvenes que se autodenominan “católicos”, aunque con poca o ninguna integración en la práctica religiosa oficial (CnmP y CnoP). Así constatamos, en el supuesto de poca o ninguna práctica religiosa, que se ha cuasi duplicado la permisividad de estos jóvenes del 2000 vista desde los juicios morales concretos sobre acciones que han tenido que valorar, como aparece en la tabla 10, lo que evidencia la poca base predictiva sobre la moralidad de cada una de las acciones cuando nos fijamos en las posiciones abstractas o genéricas de los sujetos. En todo caso, la permisividad general y abstracta de estos jóvenes va muchísimo más allá que cuando tienen que pronunciarse sobre las acciones concretas, que es propiamente el terreno de lo moral. Un dicho de la filosofía moral antigua decía: “Acciones sunt in particulari”.

- b) En ambos gráficos 17 y 18, a medida que disminuye la creencia, aumenta la permisividad, la entendamos en el contexto abstracto o en el de las acciones concretas: a menor dependencia de la religión, más permisividad o, dicho de otra manera, menos claridad sobre lo que está bien o lo que está mal. No es la primera vez que nos encontramos con este resultado.

Por otra parte, si, en cuanto al relativismo actitudinal de los sujetos, apenas hay diferencias entre los grupos de distinto nivel religioso, cuando evaluamos la permisividad de estos jóvenes desde el juicio que han emitido sobre las nueve acciones de la tabla 10, se ve claramente que la permisividad crece notoriamente a medida que decrece la religiosidad. En concreto, se aprecia que solo alrededor del diez por ciento de los muy buenos católicos, católicos practicantes y creyentes

## Capítulo 5.

# Religiosidad y moralidad de los jóvenes españoles en la encuesta de 2010

La encuesta de los jóvenes españoles del 2010 (González-Anleo *et al.*, 2010) presenta una rica información sobre su situación y tendencias ético-religiosas. Los autores de la Fundación SM encuentran que las variables biográficas (sexo y edad) y la autodefinición religiosa –especialmente esta– son las más relevantes para comprender la moralidad de los jóvenes.

Como explicita muy oportunamente Elzo (2006: 23) en la introducción al informe del 2005, lo que se quiere saber también aquí es qué prácticas entienden aceptables los jóvenes y cuáles rechazables, cuáles admitidas, si no promovidas o justificadas, y cuáles prohibidas. Es la dimensión ética de los valores, de lo que está bien y está mal, de lo correcto y de lo incorrecto (pregunta 20 del cuestionario), a través de 21 comportamientos de diferentes aspectos vitales, frente a los que se les pide a los jóvenes de la encuesta que se posicionen en una escala de 1 (no justificable) a 10 (perfectamente justificable). A su vez, Elzo adelanta en su introducción la siguiente constatación:

De hecho, determinadas cosmovisiones de valores, las religiosas y las de orientación política, aparecen como las más potentes discriminantes, junto a la edad y, en algunos casos, el sexo, de comportamientos y actividades de la gran masa media, esto es más del 90% de la población de la sociedad edad española (Elzo, 2006: 21).

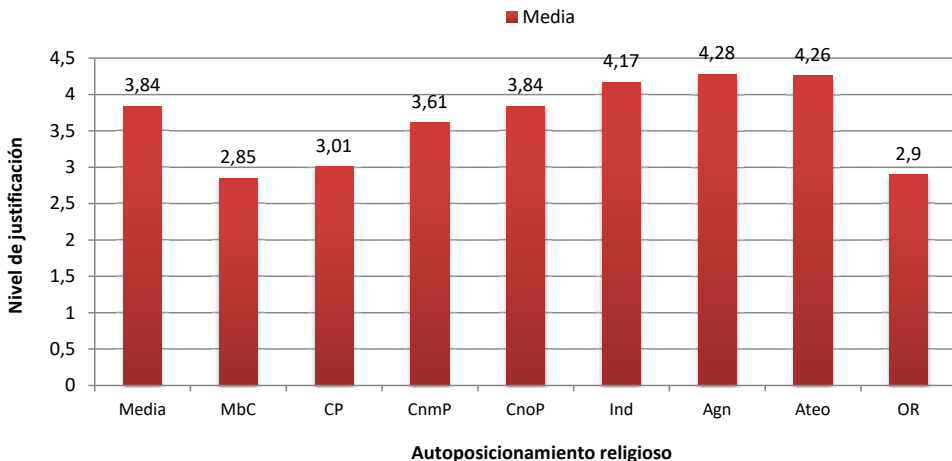
¡Llamativa esta constatación al mismo tiempo que sugerente síntesis de resultados!

### 3. LA AUTODEFINICIÓN RELIGIOSA DE LOS JÓVENES Y SU PERMISIVIDAD MORAL

Siguiendo el orden de la encuesta de valores *Jóvenes 2010*, pasamos ahora a analizar cómo ha influido el factor religión en la permisividad de estos jóvenes. La información resumida la presentamos en el gráfico 23. Como es habitual, en razón de su religiosidad los jóvenes están agrupados en una escala decreciente de religiosidad: muy buenos católicos (MbC), católicos practicantes (CP), católicos no muy practicantes (CnmP), católicos no practicantes (CnoP), indiferentes (Ind), agnósticos (Agn), ateos y otra religión (OR). Una vez más se comprueba aquí que al descenso en religiosidad acompaña un aumento en permisividad. La distancia entre los más y los menos permisivos en función de la religiosidad es de 1,41 puntos. Comparativamente, pues, la religiosidad tiene un efecto mucho mayor que el sexo y la edad en la permisividad de los jóvenes, subrayando, por otra parte, que la correlación entre religiosidad y permisividad es siempre tendencialmente inversa.

Eso dicho en general, hay que puntualizar, en primer lugar, que la permisividad promedio global respecto a las veintiuna conductas no llega a “aceptable”, pues se queda en 3,84. Por debajo de ese promedio de permisividad están, como ya es una constante, los subgrupos que se han autodefinido como más religiosos (MbC, CP y CnmP), y por encima los subgrupos de indiferentes, agnósticos y ateos. Justamente en el punto medio está el subgrupo de CnoP (3,84). El subgrupo de Otra Religión tiene un nivel de permisividad muy bajo, en el mismo plano que los MbC y CP. Esta coincidencia en el bajo nivel de permisividad confirmaría la estrecha relación que hay entre religión y tendencia a la exigencia moral.

Gráfico 23.  
Justificación según religiosidad



Fuente: reelaboración de (González-Anleo *et al.*, 2011: 49).



El segundo factor explica un 14,2% de la varianza. El tercer factor explica el 7% de la varianza en las puntuaciones de permisividad, por encima de la media poblacional de esos sujetos (González-Anleo Sánchez, 2011: 45-46).

### 5.1. Efecto diferenciado del sexo en los tres factores de acciones

Nos referiremos en primer lugar al sexo de los jóvenes. ¿Quiénes son más permisivos, ellos o ellas? Analicemos la tabla 15.

Tabla 15.  
Factores y sexo de los jóvenes de 2010

Factor	Acciones	Hombre	Mujer
F1. Hedonista/ transgresor	Tomas drogas (marihuana o hachís)	3,34	2,90
	Emborracharse a propósito	4,43	3,98
	Mentir en interés personal	4,02	3,75
	Aventura fuera de matrimonio	3,48	3,11
	Evitar pagar billete en transporte	4,23	3,90
	Ruidos los fines de semana	3,22	2,96
	Relaciones sexuales entre menores	4,72	4,30
	Aceptar soborno	2,70	2,51
	Suicidio	3,11	2,92
	Engañar en impuestos	3,47	3,21
	Aborto	4,97	4,89
	Clonación de personas	2,72	2,58
	Destrozos en la calle	2,17	1,99
	Pena de muerte	2,93	2,89
Media	3,53	3,27	
F2. Adopción/ eutanasia	Mujer decide tener hijos sin rel. estable	6,59	6,95
	Adopción hijos por homosexuales	5,25	5,78
	Divorcio	6,49	6,54
	Adopción hijo sin relac. estable	5,39	5,80
	Eutanasia	5,49	5,47
	Media	5,84	6,10
F3. Violencia	Violencia de género	1,89	1,87
	Terrorismo	1,60	1,54
	Media	1,74	1,70

Fuente: Adaptación de González-Anleo et al., 2010, 46

# SEGUNDA PARTE

## **Lectura transversal de las encuestas de valores**

## Capítulo 6.

# Comparación de los resultados de las sucesivas encuestas

Estamos describiendo cuál es el perfil de la autoconciencia moral de la sociedad española tal como se manifiesta a través de las respuestas dadas a las encuestas. Se trata de saber, en primer lugar, qué idea general tienen los españoles sobre el bien y el mal, en abstracto y general, pero también nos preguntamos aquí, y quizás sobre todo, qué respuestas dan los encuestados cuando se les pregunta hasta qué punto justificarían una serie de comportamientos.

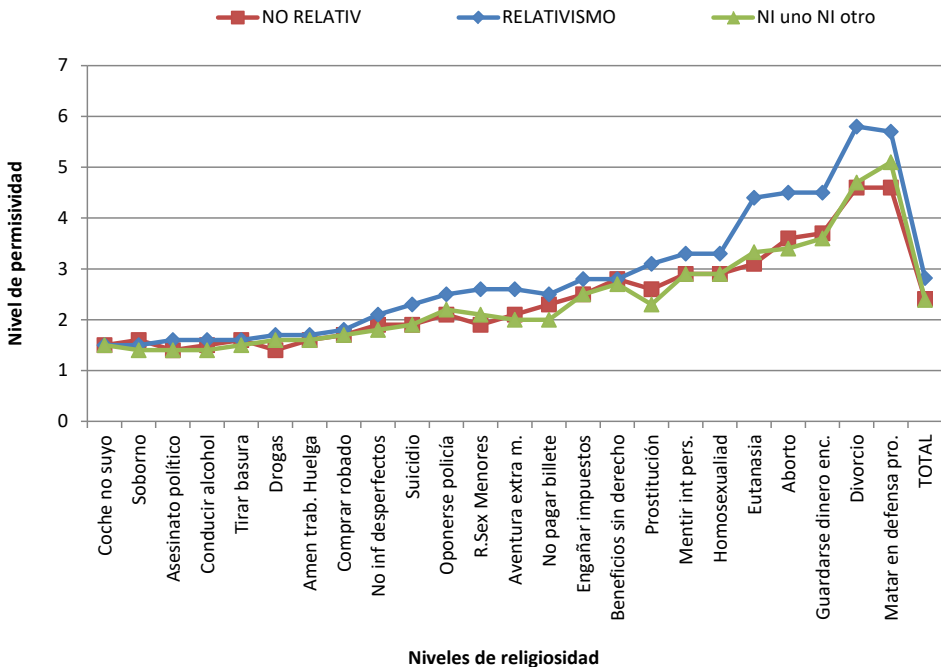
Se trata de saber qué prácticas entienden aceptables y cuáles rechazables, cuáles admitidas, si no promovidas o fuertemente justificadas, y cuáles prohibidas. Es la dimensión ética de los valores, de lo que está bien y está mal, de lo correcto e incorrecto, formulada aquí, a través de veinte comportamientos de diferentes aspectos vitales frente a los que se les pide, a los jóvenes de nuestra encuesta, que se posicionen en una escala clásica de uno (no justificable) a diez (perfectamente justificable) (Elzo, 2006: 23).

Para entender los resultados, parece de suma importancia destacar los dos niveles de la pregunta, el general, que florecerá en un relativismo moral convencional propio de la época, y el particular o concreto, que se traducirá en un perfil moral ponderado, que no es fácil de armonizar con el convencionalismo moral de la primera reacción. Procedamos por partes.

en las que en torno al sesenta por ciento de los sujetos opinan que “No puede haber nunca líneas directrices absolutamente claras sobre lo que es el bien y el mal. Lo que es bueno y malo depende completamente de las circunstancias del momento”. Hay, en efecto, en estos juicios de valor demasiadas coincidencias sobre la no permisividad de ciertas acciones que no se avienen fácilmente con las respuestas sobre si existen directrices generales o no. Por eso han de servirnos por lo menos para ser cautos a la hora de fijar el alcance del relativismo de la sociedad española en el periodo estudiado.

Pero son quizás los datos del gráfico 28 los que evidencian el alcance muy limitado que tiene la respuesta general para conocer hasta dónde llega el relativismo de la sociedad española. En efecto, entre el índice de permisividad de los que opinan que está claro qué es el bien y el mal (2,40), el de los que opinan que no está nunca claro (2,85) y el de los que no saben (2,38), solo hay una diferencia de en torno a 0,45. Parecería, pues, que la respuesta general tiene muy poco valor predictivo sobre la permisividad que muestran los sujetos cuando emiten juicios particulares acerca de si una acción debe permitirse o no.

Gráfico 28.  
Idea general del bien y del mal  
y respuestas concretas sobre las acciones permitidas o no permitidas



Fuente: adaptación de (Andrés Orizo, 1991: 99).

Por lo que respecta a la permisividad de las conductas hedonistas/simples, representada en el gráfico 31, en ambas situaciones, la de 1994 y la del 2010, aparece una tendencia a disminuir la permisividad a medida que aumentan los años. El grupo de 21-24 años del 2010 es el grupo menos permisivo respecto a las conductas mentir en interés propio, no pagar billete de transporte, ruidos por las noches, relaciones sexuales entre menores y soborno, iniciándose muy temprano la reducción de la permisividad, justo lo contrario de lo que se detecta respecto a las conductas del gráfico 28.

Con todo lo cual, queda constancia de que en los años juveniles la edad impulsa hacia la permisividad, pero se inicia también respecto a ciertas conductas “más simples” una tendencia a reducirse la permisividad.

### 3.3. Factor religión y legitimación o permisividad: Por el mismo camino pero en dirección contraria

Veremos cómo afecta la condición religiosa de los sujetos, en primer lugar, a su posicionamiento general sobre el bien y sobre el mal y, en segundo lugar, a su juicio sobre ciertas acciones concretas. Como los datos precisos ya los conocemos, remitimos a ellos para reanalizarlos si fuera preciso.

#### 3.3.1. *La encuesta de 1990: A mayor importancia de Dios en la propia vida menos permisividad*

Se dijo que la variable religión se define en esta encuesta como la “importancia que se da a Dios en la propia vida” y por permisividad la falta de certezas morales. Como se sabe, la religión tiene una dimensión cognitiva –por lo menos en religiones como el cristianismo que es mayoritario en la sociedad española–. Son estas dos variables las que parecen ir en sentido inverso en la escala de conocimiento del bien y del mal, de lo que es más o menos permisible en los comportamientos morales.

Así, la diferencia entre la permisividad de los españoles que no dan ninguna importancia a Dios en su vida y la de los que le conceden muchísima importancia es de 1,64 puntos (gráfico 5 del capítulo 1). Es una línea recta en descenso constante la que mejor representa la caída de la permisividad gracias a la subida de la religiosidad.

Sin embargo, la pauta descendente de la permisividad no es uniforme para todas las acciones. El efecto distorsionante de la caída de la permisividad se produce en el caso de los grupos religiosos 2+3 (de poca religiosidad) y 6+7 (mediana religiosidad) en cuanto a no pagar billete de transporte público, tirar basura, conducir

# **TERCERA PARTE**

**Discusión  
de resultados:  
contraste con algunas  
de las hipótesis  
de la psicología  
del desarrollo moral**

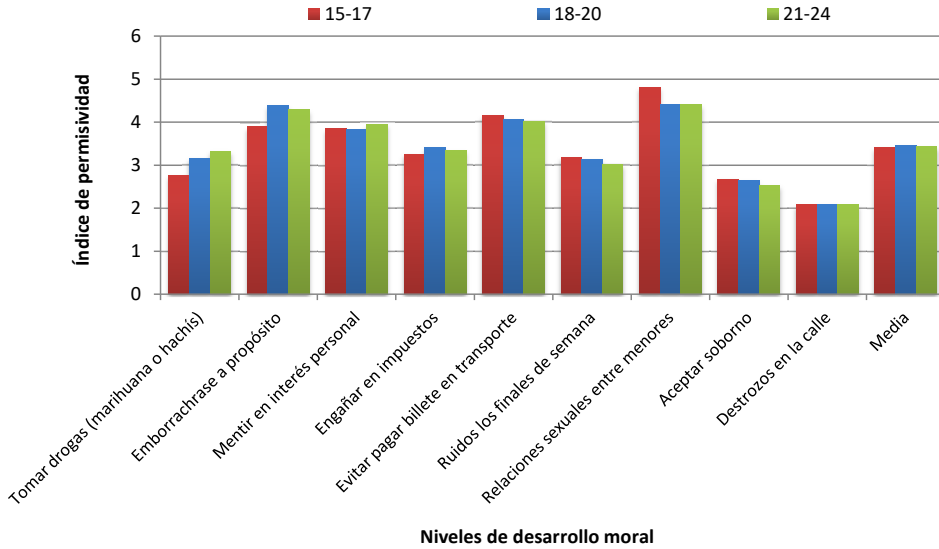
## Capítulo 7.

# Lo obtenido y lo que cabría esperar

Ante esa pregunta inicial y conocidas las respuestas diversas que se han dado en distintos países, nuestro interrogante es si se corresponde lo que ha contestado la sociedad española con lo que cabría esperar desde los supuestos de la psicología moral que hemos asumido. En esta línea suponemos que, por encima de las diferencias culturales e incluso variables tan importantes como las creencias religiosas, el influjo del contexto social, el status económico o la ideologización, los dos factores que más influjo tienen, en términos globales, en el juicio moral de los sujetos son la edad y la educación-formación. La abundante investigación sobre el tema, tanto en el ámbito internacional como nacional, ya sea con estudios longitudinales –siguiendo a los mismos sujetos en distintos momentos– o con estudios transversales (analizando a diferentes grupos en los mismos momentos temporales sobre las mismas variables), ha verificado que el factor más estrechamente asociado con el desarrollo del juicio moral es la edad-educación (Pérez-Delgado y García-Ros, 1991: 125; Rest, 1979: 120-124).

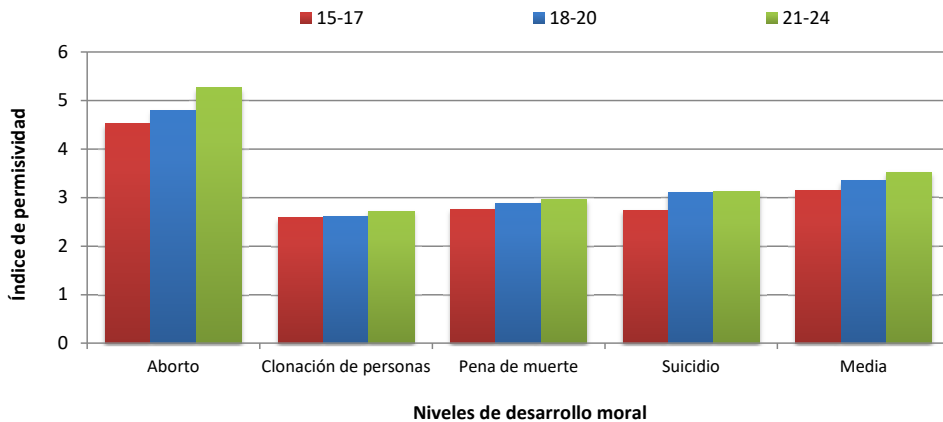
Parece claro, hoy en día, por otra parte, que el desarrollo del juicio moral de las personas hay que entenderlo como un proceso continuo de estadios, de etapas, en el que el superior no corta radicalmente con el inferior sino que implica su transformación y superación. Complementariamente, cada nivel no aparece puntualmente en un momento dado para luego desaparecer, sino que se va gestando a lo largo del ciclo vital por materias o ámbitos. Por eso, los sujetos pueden dar respuestas a la vez, sobre diferentes temas, que pertenecen a diferentes estadios. Así, se puede decir que un sujeto se desarrolla moralmente en la medida en que disminuye la frecuencia de respuestas de estadios inferiores y aumenta la frecuen-

Gráfico 33.  
Edad y hedonismo



A la vista de los datos del Gráfico 33 constatamos que el factor hedonista tiende a disminuir la mayoría de estas conductas, con el ejemplo más significativo de la reducción de la permisividad respecto a “Las relaciones sexuales entre menores”. Nos referimos a la valoración moral. Al contrario y excepcionalmente, se produce el aumento de la aprobación del uso de las drogas en estos años juveniles, y la tendencia a "emborracharse más" en el salto de la adolescencia a la juventud. Es un momento de ambigüedad moral en el desarrollo juvenil.

Gráfico 34.  
Vida/Muerte





## Capítulo 8.

# Factores (edad, religión y sexo) que modulan las respuestas de la sociedad española sobre lo que está bien y lo que está mal

### I. RELEVANCIA DEL FACTOR EDAD EN LOS CAMBIOS DE LA PERCEPCIÓN MORAL

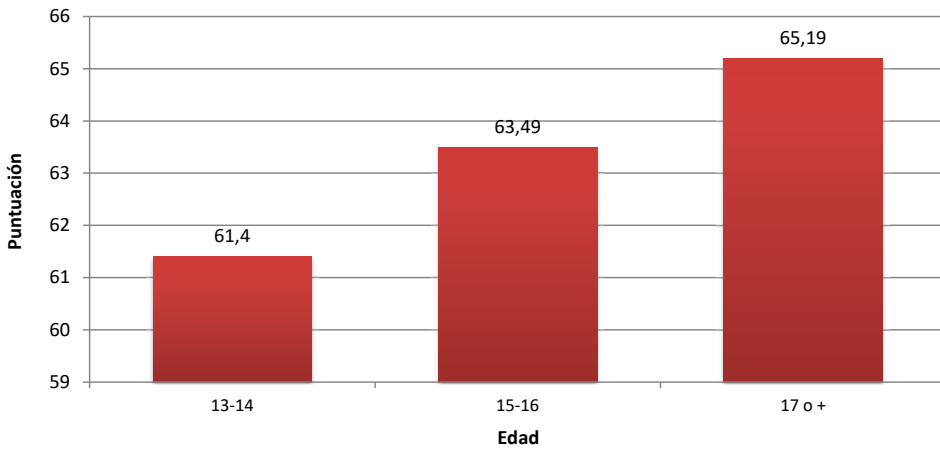
A la hora de evaluar el influjo de la edad parece indispensable que “a la población de jóvenes hay que verla como una parte de la sociedad toda, a la que pertenece y en la que se integra” (Elzo, 1999, 62). La juventud no solamente es una parte diferenciada de la sociedad, sino que forma parte integral de ella. La sociedad juvenil y la sociedad adulta no son dos culturas diferentes, si bien la juventud participa de esa cultura única a su modo y manera (Elzo, 1999, 62). Situados en este enfoque podremos comprender mejor en qué sentido y hasta dónde la edad es una variable relevante en el proceso de permisividad moral; se podrá diferenciar con más claridad en qué medida los cambios son en parte dependientes del ciclo vital o del contexto social, para no confundir lo que es una opinión transitoria con un cambio social permanente (Villalaín Benito et. al., 1992,30). Entendiendo la edad como un continuo a lo largo de todo el ciclo vital, con periodos de características propias, se podrá apreciar mejor qué impacto tiene la edad y en qué dirección se orienta su propensión según periodos. Es fácil de entender que los cambios pueden ser tan transitorios como la juventud lo es.

Por otra parte, hay que recordar que las Encuestas de valores preguntaban a los españoles si sabían lo que está bien y lo que está mal, o si no lo sabían o si no podían contestar. Así planteada, se trataba evidentemente de una pregunta de percepción

Tabla 20.  
Edad y factor moral-ético

Años	Puntuación en el factor moral-ético
13-14	61,4
15-16	63,49
17 ò más	65,19
F= 9,39	p =,0001

Gráfico 36.  
Edad y factor moral-ético



En este grupo, tiene más efecto en el desarrollo moral posconvencional la edad que el nivel de estudios de los sujetos: a medida que aumenta la edad, se establecen diferencias progresivas en el factor moral-ético de los adolescentes, incrementándose significativamente en cada intervalo durante los años establecidos ( $p=,0001$ ).

Diferentes trabajos –algunos realizados por nosotros– concluyen que niveles más altos de desarrollo moral están asociados con una mayor internalización y un autoconcepto más positivo. A su vez, a medida que los sujetos adolescentes avanzan en edad y estudios, se produce un desarrollo de su pensamiento moral y de su autoconcepto dentro del periodo de la adolescencia. Los factores del autoconcepto que aparecen más impregnados de moralidad son el autoconcepto ético-moral y el social.

## Epílogo.

# Algunos puntos álgidos

Al llegar al final puede resultar, por lo menos, pedagógico destacar algunos de los elementos que más sobresalen entre la multitud de datos que hemos almacenado y analizado en las páginas que preceden, y que quizás no han recibido una explicación medianamente satisfactoria. Seremos, con todo, breves. A lo largo de la exposición, nuestro empeño ha sido mostrar la coherencia y sentido que tienen las respuestas de la sociedad española. Solo así podemos comprenderlas. Por lo general, los españoles no han contestado al azar, no han caminado a ciegas. Esto lo hemos constatado empíricamente. El aparente relativismo inicial cuando respondían a categorías generales y abstractas ha quedado claramente contrarrestado al tener que tomar posición sobre lo que está bien o lo que está mal *hinc et nunc*. Es así como hemos ido describiendo el perfil moral de los españoles y de qué factores dependía su valoración sobre lo que está bien o lo que está mal.

Quedan, sin embargo, puntos importantes pendientes, que se han escapado de nuestros análisis porque tal vez son de otro orden y exigen introducir otros referentes para comprenderlos. En concreto me estoy refiriendo a la adopción familiar y al protagonismo de la mujer en la vida de la sociedad española.

### EL SALTO DE LO PERMITIDO A LO LEGITIMADO

En efecto, hay tres ítems de la encuesta a los jóvenes españoles de 2010 –conocidos, cierto, desde la encuesta de 2005 (González Blasco, 2006: 24)– en que se produce el salto cualitativo de lo permitido a lo legitimado, podríamos decir. Estos son los ítems: “La adopción de hijos por homosexuales/lesbianas”, “La adopción de un hijo

## LA DECISIÓN DE LA MUJER SIN PAREJA ESTABLE Y EL BIEN SUPERIOR DEL HIJO

Y ahora, una pequeña anotación también sobre el ítem referente a la mujer que toma la decisión de tener un hijo sin pareja estable. Una lectura atenta del ítem nos advierte de que admite una doble lectura: cuando no hay pareja estable o cuando el bien superior del hijo solo se salva con la decisión de la madre de tenerlo. La suma de ambas lecturas arrojaría, quizás, un poco de luz para explicar la única respuesta unánime de los grupos sobre la legitimación de esa respuesta, caso único de todo el Cuestionario del 2010, en que jóvenes creyentes y no creyentes convienen en aprobar una acción que, de suyo, parece suscitar problemas.

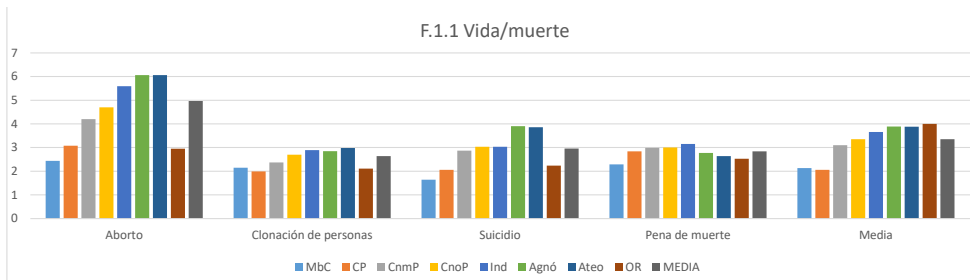
## AFIRMACIONES MAYORES QUE SE DESPRENDEN DE ESTE ESTUDIO

- 1<sup>a</sup> El humus moral. A pesar del ambientalismo relativista, lo que las respuestas de los españoles translucen es que la condición moral de la persona humana no es en ellos un vestido de quita y pon. Por definición, el hombre es un ser moral y como tal tiende a entenderse y a comportarse –siempre teniendo en cuenta el sabio refrán que del dicho al hecho va un gran trecho–, aunque hayan cambiado muchas cosas. No todo se apoya en el corsé externo. Es el rescoldo moral, que he llamado cordura moral, del que nos ha quedado una clara constancia cuando desapareció el nacionalcatolicismo, sin por ello perder el sentido de las cosas, sabiendo hacia dónde van y diferenciando lo que está bien y lo que está mal. Hasta podría añadirse que el cambio a la democracia y la renovación conciliar exigían más nivel humano para que el cambio condujera a buen puerto. ¿El talante moral de los españoles ha respondido a esa necesidad?
- 2<sup>a</sup> Con la edad se aquilata la percepción moral de la vida y se modula. A juzgar por nuestros datos, la edad tiene un efecto que marca tendencia en la percepción moral de la realidad. Edad tiene aquí componentes cronológicos, mentales y sociales. La edad es un continuo que abarca todo el ciclo vital, con periodos diferenciados unos más que otros, donde la juventud no es solo una parte diferenciada de la sociedad, sino que forma parte integral de la misma. Podríamos decir, por tanto, que con la juventud no comienza una nueva galaxia ni al terminar entramos en otra órbita. Los jóvenes no son un mundo aparte, sino que cubren un espacio o ámbito característico, que dejará su impronta en el futuro de la sociedad, con aumento o decrecimiento de permisividad según diferentes criterios.

## **Anexos**

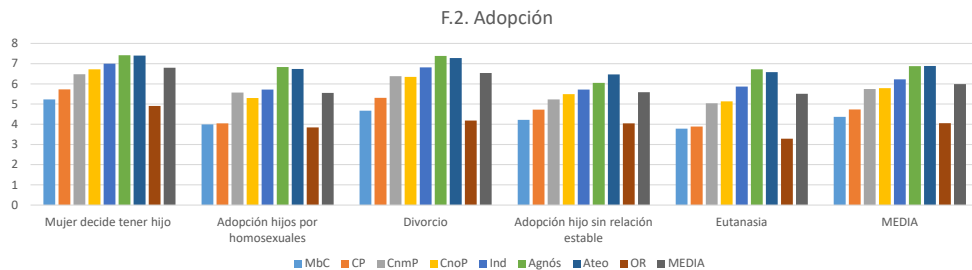
### F.1.1 Vida/Muerte

	MbC	CP	CnmP	CnoP	Ind	Agnó	Ateo	OR	MEDIA
Aborto	2,44	3,08	4,2	4,7	5,59	6,06	6,06	2,95	4,97
Clonación de personas	2,15	1,99	2,37	2,7	2,89	2,85	2,98	2,11	2,64
Suicidio	1,64	2,06	2,87	3,03	3,03	3,9	3,86	2,24	2,96
Pena de muerte	2,29	2,84	2,99	3	3,15	2,77	2,64	2,53	2,84
MEDIA	2,13	2,06	3,1	3,35	3,66	3,89	3,88	4	3,35



### F.2. Adopción

	MbC	CP	CnmP	CnoP	Ind	Agnó	Ateo	OR	MEDIA
Mujer decide tener hijo	5,23	5,73	6,48	6,72	7	7,42	7,4	4,91	6,8
Adopción hijos por homosexuales	3,99	4,04	5,57	5,3	5,72	6,83	6,74	3,84	5,55
Divorcio	4,67	5,31	6,38	6,35	6,82	7,38	7,28	4,18	6,54
Adopción hijo sin relación estable	4,22	4,72	5,23	5,49	5,72	6,05	6,47	4,04	5,59
Eutanasia	3,78	3,89	5,04	5,13	5,87	6,72	6,58	3,29	5,51
MEDIA	4,37	4,73	5,74	5,79	6,22	6,88	6,89	4,05	5,99



## Bibliografía

- Andrés Orizo, F. (1991). *Los nuevos valores de los españoles*. Madrid: SM.
- (1996). *Sistemas de valores en la España de los 90*. Madrid: CIS.
- Camps, V. (2005). *La voluntad de vivir: las preguntas de la bioética*. Barcelona: Ariel.
- Cortina, A.; Escámez, J. y Pérez-Delgado, E. (1996). *Un món de valors*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- Díaz-Aguado, M. J. (1982). El desarrollo del razonamiento moral: Continuación de la obra de Piaget y elaboración del enfoque cognitivo-evolutivo por L. Kohlberg. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 37, 339-345.
- Díaz-Salazar, R.; González, T. R.; Mate, R.; Mayor, J. y Ollero, A. (2010). *Religión y laicismo hoy. En torno a Teresa de Ávila*. Barcelona: Anthropos.
- Elzo, J. (2006). Valores e identidades en los jóvenes. En González Blasco, P. (dir.). *Jóvenes españoles 2005*. Madrid: SM, 13-110.
- Escámez, J.; Pérez-Delgado, E.; Domingo, A. y Mestre Escrivá y Pérez, C. (1998). *Educar en la autonomía moral*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- Fitts, W. H. (1965). *Manual Tennessee Self Concept*. Nashville, TN: Counselors Recording & Tests.
- (1972) *The Self concept and behavior: Overview and supplement*. Dede Wallace Center Monograph.
- Friedman, W. J. (1987). Sex differences in moral judgment? A test of Gilligan theory, *Psychology. Women Quarterly*, 11, 37-46.
- Garanto, J. (1984). *Las actitudes hacia sí mismo y su medición*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- García Ferrando, M. y Ariño Villarroya, A. (1998). *Los nuevos valores de los valencianos*. Valencia: Fundación Bancaixa.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. EE. UU.: Harvard University Press.

Walker, J. (1984). Sex differences in development of moral reasoning, a critical review. *Child Development*, 55, 677-691.

Wright, D. (1974). *Psicología de la conducta moral*. Planeta, Barcelona.



# Índice de Tablas y Gráficos

## TABLAS

Tabla 1. Índice de permisividad de una serie de acciones en la sociedad española de 1990 y de 1981 .....	19
Tabla 2. Idea del bien y del mal y justificación de las acciones .....	21
Tabla 3. Grado de justificación según el relativismo .....	22
Tabla 4. Factor edad y justificación o permisividad .....	24
Tabla 4b. Rupturas de la tendencia “a más edad menos permisividad” respecto a algunas acciones .....	26
Tabla 5. Sexo y justificación o permisividad de una serie de acciones.....	27
Tabla 6. Justificación o permisividad de una serie de acciones según la religiosidad de los sujetos .....	33
Tabla 7. Existencia de normas ciertas y aplicables sobre el bien y el mal .....	38
Tabla 8. Índice de permisividad según autopercepción religiosa .....	40
Tabla 9. Porcentajes distribuidos por sexo y edad según religiosidad de los jóvenes 2000 .....	54
Tabla 10. Porcentaje de jóvenes que piensan que ciertos comportamientos están justificados siempre o bastantes veces, según la posición religiosa personal.....	59
Tabla 11. Permisividad de hombres y mujeres respecto a ciertas acciones ...	67
Tabla 12. Edad y permisividad de los jóvenes del 2010 .....	69
Tabla 13. Permisividad de comportamientos según la autodefinición religiosa .....	73
Tabla 14. Permisividad de los jóvenes de 2010 vs. los jóvenes de 2005 .....	76
Tabla 15. Factores y sexo de los jóvenes de 2010 .....	79
Tabla 16. Asociación de la edad de los jóvenes con la permisividad de las acciones según factores .....	82
Tabla 17. Efecto diferenciado de la autodefinición religiosa en la permisividad de los tres factores de acciones .....	84
Tabla 18. Índices promedio de permisividad de las encuestas analizadas.....	93
Tabla 19. Perfil moral de adolescentes y jóvenes (N=1.297) .....	121
Tabla 20. Edad y factor moral-ético.....	130
Tabla 21. Puntuaciones en Razonamiento Moral de un “Grupo religioso” y de un Grupo “no-religioso” .....	137
Tabla 22. Puntuaciones en pensamiento moral posconvencional (P) de la población (N= 1.052) en función del sexo y del nivel de estudios.....	143
Tabla 23. Puntuaciones en desarrollo moral posconvencional (P) de la población (N=428) en función del sexo y del nivel de estudios.....	145
Tabla 24. Factores del autoconcepto en función del sexo .....	147

## GRÁFICOS

Gráfico 1. Justificación de una serie de acciones según la edad.....	23
Gráfico 2. Justificación o permisividad de una serie de acciones según la mentalidad materialista/posmaterialista de los sujetos .....	29
Gráfico 3. Justificación de un tipo de acciones según mentalidad .....	30
Gráfico 4. Clase social y permisividad .....	31
Gráfico 5. Religiosidad y permisividad .....	32
Gráfico 6. Existen/no existen directrices según religiosidad.....	39
Gráfico 7. Índice de permisividad de los grupos más o menos religiosos respecto a una serie de acciones .....	41
Gráfico 8. Relatividad del bien y del mal según porcentaje de sujetos.....	44
Gráfico 9. Edad y permisividad.....	45
Gráfico 10. Permisividad de ciertas acciones .....	46
Gráfico 11. Ruptura vida y familia.....	48
Gráfico 12. Libertad sexual y edad.....	49
Gráfico 13. Moral cívica y edad.....	50
Gráfico 14. Adicciones/desórdenes sociales y edad.....	51
Gráfico 15. Posición religiosa según sexo .....	54
Gráfico 16. Autodefinición religiosa según edad.....	55
Gráfico 17. Idea sobre el bien y el mal según la posición religiosa de los jóvenes del 2000 .....	57
Gráfico 18. Porcentaje de jóvenes que piensan que ciertos comportamientos están legitimados siempre o bastantes veces, según la posición religiosa personal.....	59
Gráfico 19. Justificación o permisividad de ciertos comportamientos hedonistas, según la posición religiosa personal .....	62
Gráfico 20. Permisividad de ciertos comportamientos cívico-morales, según la posición religiosa personal.....	63
Gráfico 21. Permisividad hombre-mujer respecto a acciones concretas .....	68
Gráfico 22. Permisividad y edad de los jóvenes 2010.....	71
Gráfico 23. Justificación según religiosidad.....	72
Gráfico 24. Comparación de la permisividad del 2010 con el 2005, por factores .....	78
Gráfico 25. Factor 1 (Transgresor/Hedonista) y Sexo .....	80
Gráfico 26. Eutanasia/adopción y edad en 2010 .....	83
Gráfico 27. Religión y factores de permisividad .....	85
Gráfico 28. Idea general del bien y del mal y respuestas concretas sobre las acciones permitidas o no permitidas.....	94
Gráfico 29. Edad y permisividad de los jóvenes 2010 .....	101

Gráfico 30. Comparación de los grupos de jóvenes de 1994 y 2010 respecto a la permisividad de las conductas hedonistas/complejas.....	103
Gráfico 31. Comparación de los grupos de jóvenes de 1994 y 2010 respecto a la permisividad de las conductas hedonistas/simples .....	104
Gráfico 32. Edad y puntuaciones en los niveles (Prec, C, P y D) de desarrollo moral de la muestra de Adolescentes y Jóvenes (N= 1.297)...	121
Gráfico 33. Edad y hedonismo .....	124
Gráfico 34. Vida/Muerte .....	124
Gráfico 35. Adopción/Eutanasia .....	125
Gráfico 36. Edad y factor moral-ético .....	130